

Obituario

Dr. Julio Gutiérrez Lizardi
1938-2010

Nuestro querido amigo Julio nació el 29 de octubre de 1938 en Santa Rosalía, B.C. Sur. Cursó sus primeros estudios en esta misma ciudad y la preparatoria en Hermosillo, Sonora. En 1956 ingresa en la Ciudad de México a la Facultad de Medicina de la UNAM, siendo la primera generación que cursó dicha carrera en las nuevas instalaciones de Ciudad Universitaria. Efectúa su servicio social en Mulegé, Baja California Sur, lugar donde conoció a Zoila que sería su compañera el resto de su vida. Dos años más tarde se traslada a Santa Rosalía, en el mismo estado donde ejerce como médico en la Cía Minera Sta. Rosalía por más de 20 años.

Con el fin de superarse académicamente, viaja a la Cd. de México para ingresar al Centro Dermatológico Pascua, de 1975 a 1977, especializándose en Dermatología y en Cirugía Dermatológica. Aquí hizo entrañables amigos y aprendió de sus maestros valores que marcaron su vida. De regreso a Hermosillo, funda el Servicio de Dermatología Pediátrica del Hospital Infantil del Estado de Sonora donde laboró durante 30 años. Estuvo adscrito al Servicio de Dermatología del Hospital General de Hermosillo por 27 años. En ambas Instituciones contribuyó a la formación de múltiples generaciones de Residentes. Fue además, maestro fundador de la Cátedra de Dermatología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Sonora en la capital del Estado. Fue un asistente constante tanto a los Congresos de la Sociedad Mexicana de Dermatología como a las Jornadas del EDERPAS.

En octubre de 2007 se efectuó un homenaje, con unas Jornadas Médicas que llevaron su nombre, en el Hospital General de Hermosillo como un reconocimiento a sus 27 años de labor asistencial y docente.

Su esposa y sus 4 hijos fueron el motor que lo impulsó a seguir adelante en todos sus proyectos y también quienes lo apoyaron y acompañaron en el difícil proceso de su padecimiento renal, el cual lo hizo darse cuenta de los problemas que esto significa para los pacientes que requieren hemodiálisis y carecen de recursos económicos. Ante ello, optó por comprar los implementos necesarios para el tratamiento y donarlo a quienes lo necesitaran; hizo además una petición expresa a su esposa para que se instituya una Fundación que colabore a este fin.

Julio nos dejó el 28 de mayo de 2010. Para Lolita mi esposa y para mí, el haberlos conocido (a él y a Zoila) nos llevó a una amistad sólida y profunda, pues su amor mutuo y hacia su familia fue un ejemplo a seguir. Por su sencillez, amabilidad y entrega a los demás lo recordaremos siempre con gran cariño.

Manuel Malacara de la Garza